

16-A | **General** | Editorial

Transiciones

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA*

Forma y fondo

En el verano de 2004, días antes de las elecciones municipales que tuvieron lugar el 1 de agosto de aquel año, Rafael Giménez-Valdés, que en ese tiempo dirigía la empresa ARCOP, contratada por el Partido Acción Nacional para realizar las encuestas de sus campañas electorales, reaccionaba a unas declaraciones de quien esto escribe publicadas en diarios regionales: Yo preveía una victoria de Jorge Hank Rhon en la disputa de la Alcaldía de la ciudad de Tijuana. Rafael, a quien conocía de tiempo atrás y a quien me une un trato profesional y respetuoso, me preguntaba en qué basaba mis pronósticos pues sus mediciones le indicaban que el triunfador sería el candidato panista Jorge Ramos Hernández. Mi respuesta fue que Jorge Hank, quien había llegado a residir a Tijuana en 1985, llevaba 19 años en campaña. Con una intensa actividad filantrópica y con infinidad de apoyos para jóvenes pobres y de clase media a través de becas para estudios técnicos y profesionales; con el financiamiento de programas de salud y de educación especial, Hank Rhon ha ganado el reconocimiento social. Son famosos los multitudinarios eventos organizados el día de Reyes, de los niños y de las madres, donde se reparten desde hace años miles de regalos. Por si fuera poco, su esposa, María Elvia Amaya, durante los últimos años ha desplegado un importante trabajo comunitario a través de su Fundación por Ayudar, que apoya sobre todo a la población marginada de la ciudad. Todo ello explica el triunfo electoral de Jorge Hank en las elecciones de 2004. Fueron los pobres urbanos quienes le permitieron acceder a la Presidencia Municipal. Pero también, ello explica el apoyo que miles le brindaron este martes (10 mil según la Agencia Fronteriza de Noticias), quienes salieron a las calles a pedir su liberación.

Escribo estas notas a pocas horas de conocerse el destino legal del Ing. Hank Rhon. La PGR ha dicho que no solicitará el arraigo para evitar "que el clima político se enrarezca". De manera que las dos salidas son la libertad o la consignación a un juez federal para seguir el proceso. Ha sido inevitable que la principal lectura de la detención del polémico personaje subraye las motivaciones políticas. Sobre todo por las graves irregularidades legales cometidas en su detención. No hubo orden de cateo, ni de detención; no se respetaron los amparos para evitar la incomunicación y su traslado a la Ciudad de México; a ello se suma la indignación por el asalto nocturno a su residencia que puso en peligro a su esposa, en recuperación después de un trasplante de médula ósea, y a los niños de la familia. Pero sin duda, la información que ha circulado la tarde de este martes 7 de junio ha caído como un balde de agua fría para la versión oficial. Por voz del procurador de Derechos Humanos de Baja California, Lic. Heriberto García García, se supo que uno de los tres "delatores" detenidos por la "llamada anónima" que llevó a la casa de la familia Hank, declaró que fue detenido 24 horas antes al ir a recoger a su hermano y que ignoraba los motivos de su detención. Es decir, se trata de un probable "delator sembrado".

Creo que la salida legal, pero menos probable, sería que se le declarara en libertad ante las graves irregularidades en la detención y traslado. Sería políticamente lo menos costoso para el Gobierno federal y para los intereses políticos del PAN. Me temo que se le consignará y con ello el ambiente político nacional se crispará aún más. Sé que hay muchos que quisieran el linchamiento y la quema en leña verde de Jorge Hank. He escuchado quienes afirman que debe ir a prisión por "excéntrico" y que no importa que en su detención se hayan violado sus derechos y garantías constitucionales. Esa lógica es sumamente preocupante y peligrosa. Lo que se hace en países democráticos donde se respeta el Estado de Derecho es investigar primero y juzgar después. Para ello hay procedimientos y protocolos. Si la vía mexicana es "detener ilegalmente" para después "aplicar todo el peso de la ley", me temo que estamos a un paso del abismo. Quien haya dado la orden para actuar como se hizo en este caso le ha hecho un flaco favor al gobierno de Felipe Calderón. Si como afirma Alejandro Poiré, "el Presidente no supo nada", alguien que tiene capacidad para dar órdenes al Ejército quiere que el PAN pierda no sólo la elección del Estado de México, sino la Presidencia de la República y la Gubernatura de Baja California.

*El autor es investigador de El Colegio de la Frontera Norte.
Correo electrónico: victorae@colef.mx